

ordinación apropiadas») o cómo cambiar el tiempo o el punto de vista de párrafos enteros (y quizás incluso cómo hacer composiciones libres). Cada uno de los textos ha sido escogido con sagacidad e ilustra un capítulo de la gramática latina (desde «la estructura de la oración simple —capítulo 1— hasta «las oraciones condicionales en estilo indirecto —capítulo 23— y «el orden de las oraciones» —capítulo 24—).

Son objeto de estudio incluso problemas modernos de crucial importancia relacionados con la sintaxis del texto, por ejemplo, cómo coordinar oraciones y cómo construir acabadamente un párrafo. Quienquiera que estudie este libro alcanzará no sólo un alto grado de conocimiento de la ‘composición en latín’, sino que, lo que es aún más importante, leerá con más rapidez y facilidad que antes. Este libro es un hito en la enseñanza académica del latín y debería ser ampliamente conocido y empleado. Un Apéndice sobre «Las convenciones relativas a escribir en latín en el mundo posterior al Medioevo» muestra que el latín está lejos de ser una «lengua muerta». Un segundo volumen dedicado explícitamente a las diferencias específicas de estilo —según géneros, épocas e individuos— tendría buena acogida.

Universidad de Heidelberg

MICHAEL VON ALBRECHT  
albrecht@urz.uni-heidelberg.de

*La composition et la préverbation en latin*, textes réunis par CLAUDE MOUSSY.  
Lingua Latina. Recherches linguistiques du Centre Alfred Ernout, Paris,  
Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2005, 362 pp.

Este nuevo volumen que publica el Centre Alfred Ernout viene a unirse al importante elenco de trabajos dedicados al estudio del léxico latino aparecidos hasta ahora en la colección, en los que se ofrecen los frutos de los coloquios que se celebran en dicho centro de forma regular, y completa, en particular, el contenido del volumen dedicado a *La création lexicale en latin* (2000).

En esta ocasión, importantes investigadores, en su mayoría franceses pero también de otros países, exponen, siguiendo diferentes metodologías, sus teorías así como sus avances, respecto a posiciones en trabajos anteriores, e incluso avanzan nuevos resultados en torno a dos de los tres procedimientos que ha utilizado la lengua latina para la creación de vocablos, a saber, la composición y la preverbación. La sufijación, que constituiría el tercer procedimiento y con mucho el más productivo en todas las lenguas del mundo, queda ahora excluida por haber sido objeto de muchos más estudios y análisis.

A través de los distintos trabajos de los principales especialistas en la materia se plantean, tratando de dar una respuesta satisfactoria, los numerosos interrogantes que lleva implícitos el tema de la composición, al tiempo que se examinan las distintas clases de compuestos que existen en latín procurando dejar clara la diferencia entre compuesto y prefijado y entre prefijación y preverbación. Especialmente esclarecedoras son, desde mi punto de vista, las aportaciones de Michèle Fruyt y Renato Oniga.

Como se nos indica en la presentación, las veinte contribuciones que constituyen el contenido de esta obra se han agrupado, en primer lugar, en torno a los dos grandes temas que conforman su título, la composición y la preverbación. Dentro de estos dos grupos se ha intentado también establecer un orden jerárquico y para ello se han colocado en primer lugar los trabajos que presentan una concepción de tipo más general y, a con-

tinuación, los dedicados a autores particulares o a un tipo específico de composición o preverbación. Asimismo, los editores han procurado, en la medida de lo posible, mantener unidos aquellos estudios que presentan cierta afinidad entre sí. Todo ello ha contribuido muy positivamente a que la obra ofrezca con unidad y coherencia una tarea colectiva.

## 1. COMPOSICIÓN

No podía faltar en una obra de estas características la presencia de un autor de referencia en el tema como lo es, en el caso de la composición, Françoise Bader, cuyo trabajo sobre *La formation des composés nominaux du latin* (1962) sigue siendo de consulta ineludible hoy día para cualquiera que aborde este problema, lo que se comprueba examinando la bibliografía citada en los diferentes trabajos que componen el libro. El autor ha querido en este caso recordar a Benveniste y para ello expone sus puntos de vista en el artículo «Fondements syntaxiques de la composition nominale», donde pasa revista a las diferentes particularidades morfosintácticas que explican la forma aparentemente no flexiva del primer miembro de los compuestos subordinantes -régimen neutro, unificación de la desinencia de compuestos posesivos y determinativos- y que ha sido reinterpretada después como «tema» —tanto para formas nominales de creación reciente como para compuestos verbales del tipo ‘porte-monnaie’—. Pero los fundamentos sintácticos de la composición nominal van más allá de la forma de este primer miembro, puesto que explican también las diversas clases de compuestos nominales.

Imprescindible es también para el estudio de la composición en latín el elenco de trabajos de Michèle Fruyt, quien en esta ocasión, a través de una contribución titulada «Le statut des composés nominaux dans le lexique latin», ofrece una visión muy completa de los diferentes tipos de compuestos nominales que se encuentran en el léxico latino —muy inferiores en número respecto a los del sánscrito o de otras lenguas indoeuropeas como el griego—, sobre todo los de tipo *dvandva*, y de una baja frecuencia de uso. Analiza la autora los factores que influyen en el escaso desarrollo de la composición, entre los que se encuentran la longitud de las palabras latinas, la concurrencia con otros procedimientos morfológicos como la aglutinación o la sufijación, el número de miembros que constituyen un compuesto latino y la debilidad que en latín experimenta el primer término del compuesto, avanzando en este caso algunas hipótesis sobre el desarrollo que experimenta la vocal fronteriza entre los dos términos del compuesto. Demuestra que, entre todos los procedimientos de composición, el más productivo en latín es la prefijación. Frente a esta escasez, las creaciones a base de sufijación y aglutinación experimentan un importante desarrollo que se extiende a las lenguas romances.

A su vez, las aportaciones de Frédérique Biville han supuesto un avance determinante para el estudio de la composición nominal en latín. En la que ha elegido para este volumen la autora, con la intención de comprobar si existe una composición específicamente latina, se centra en los «Aspects populaires de la composition nominale en latin» y somete a examen los diferentes criterios, externos e internos, que permiten la localización de compuestos populares y los modos de formación de los mismos mostrando, como una de las principales características, la variedad de procesos que han intervenido en la formación de estos compuestos de carácter popular. Este rápido recorrido permite, sin embargo, descubrir el importante campo de investigación que permanece aún abier-

to para poder aproximarnos, aunque sea de forma fragmentaria, a la realidad léxica del latín hablado.

No menos cualificada, dentro de este mismo campo, ha sido la contribución de León Nado quien dedica al tema, pero en este caso restringido a su empleo en Lucrecio, un trabajo titulado «Les composés nominaux chez Lucrèce», en el que por primera vez se presta atención al *hapax* lucreciano *inolens* en el marco de un análisis más amplio de las motivaciones que llevan a Lucrecio al empleo de los diferentes compuestos y que se pueden resumir en la indigencia de la lengua latina del momento, la fascinación que producen en él modelos como Ennio y la búsqueda de la eficacia poética.

Otros investigadores centran su estudio de un tipo específico de compuestos. El de Jean François Thomas analiza las particularidades filológicas del conjunto formado por «Les composés nominaux exprimant l'idée de 'deux'», tanto sustantivos como adjetivos. Por su parte Gualterio Calboli que en «La composition avec le préfixé privatif *in-* chez Horace et les poètes de son temps» analiza el empleo que hace Horacio de *in-*privativo. Parte para ello del estudio de Bader, quien explica el empleo de compuestos nominales con adjetivo en Horacio por sintaxis o por arcaísmo. Calboli cree que, además, se deben tomar en consideración otros factores como la retórica, la estilística y la tradición literaria. Danièle Conso en «Étude sémantique des composés 'premier terme *semi-* en latin» realiza un estudio de las diferentes actualizaciones de significado que registra el primer término *semi-* en todos los compuestos de este prefijo con el fin de hacer algunas puntualizaciones a la definición de *semi-* que se encuentra en el *Oxford Latin Dictionary*. Jean Cassard en su trabajo sobre «Les composés en *-fer* et en *-ger* dans les traités de rhétorique de l'époque républicaine» constata que, en estos tratados, la práctica o empleo de dichos compuestos es acorde con la teoría que exponen sobre el compuesto en general, así como que existen compuestos de este tipo con profundas raíces latinas y que pertenecen a la lengua corriente (*morigerari*, *uociferari*, *pestifer*), aventurando incluso la hipótesis de la existencia de un modelo latino más antiguo en el que se inspirarían estos compuestos.

Dos de los trabajos estudian algunos componentes de familias léxicas como el de Elisabeth Gavouille en torno a «Les rapports sémantiques entre *ars*, *artifex* et *artificium*» que realiza un detenido examen de los diferentes significados de *ars* y sus compuestos *artifex* y *artificium* para comprobar que ni su compuesto ni su derivado participan del sentido más general de *ars*, sino que se concretan en la actividad especializada. Sophie Roesch en «Les emplois de deux préfixés de *verbum*: *prouerbium* et *preuerbium*» analiza la diferente suerte que han seguido estos dos términos en latín.

Por último, Claude Brunet en su trabajo en torno a «*bene facere*: une ou deux lexies?» intenta solventar el problema de la doble entrada que este verbo presenta en los diccionarios. Para ello expone los indicios semántico referenciales, sintácticos y gráficos que permiten esclarecer que, de los tres sentidos que tiene *bene facere*, dos corresponden a *bene facere* no aglutinado, es decir, formado por dos lexías, frente al tercero de «dar servicio, beneficiar» que corresponde a una nueva lexía.

## 2. PREVERBACIÓN

Encabeza este apartado el sólido artículo de Renato Oniga «Composition et préverbation en latin: problèmes de typologie» en el que desarrolla algunas reflexiones sobre las relaciones entre prefijación y composición. Comienza por el problema terminológi-

co, a fin de poner un poco de luz sobre la confusión reinante respecto a la denominación del primer término del compuesto cuando no se trata de un sustantivo, adjetivo o verbo. Se inclina por el empleo del término 'prefijo' y considera que 'preverbio' es útil para determinar una subcategoría funcional particular del prefijo: el conjunto de prefijos que se unen al tema verbal. A continuación examina las propiedades fonológicas y semánticas que distinguen con bastante claridad la prefijación de la composición frente a la falta de distinción que hay, entre una y otra, en el plano de las condiciones sintácticas. Existe, sin embargo, un tipo de prefijos, los preverbios, que presentan propiedades sintácticas específicas. Todo ello le lleva a plantearse la hipótesis de una mayor antigüedad de las preposiciones respecto a los preverbios, y éstas ante o postpuestas a su régimen, que en el momento de la regularización se morfologizan.

Benjamín García-Hernández, cuyas incursiones en el campo de los preverbios han constituido un auténtico pilar de apoyo y han sido el origen de un sinnúmero de trabajos posteriores, reflexiona aquí en torno a «L'antonymie aspectuelle des préverbes allatifs et ablatifs» y, frente a lo que propone Oniga, considera que los prefijos provienen no de antiguas preposiciones, sino de valores arcaicos de tipo adverbial. Insiste en la dificultad que supone en la civilización moderna la distinción entre la categoría de tiempo y la categoría aspectual, cuya noción primordial es la de gradación en el desarrollo de una acción y de un proceso (aspecto secuencial) o en la delimitación de una acción (aspecto extensional). Analiza, a continuación, la antonimia entre el aspecto alativo de algunos preverbios (*ad-*, *in-*, *ob-*, *sub-*) y el ablativo de otros (*ab-*, *ex*, *de-*).

El resto de los trabajos que conforman este apartado realizan, en su mayoría, análisis específicos de uno o dos preverbios, bien desde el punto de vista semántico o bien atendiendo a la sintaxis. Sobre la semántica del preverbio *com-* tratan tanto el de Claude Moussy, «La polysémie du preverbe *com-*», como el de Françoise Gaide, «À propos des préverbés en *com-*: 'couper' et 'broyer' dans le *De medicamentis* de Marcellus». En el primero, el autor hace una selección de compuestos con este preverbio y realiza un recorrido para mostrar cómo se ha producido la evolución de un valor a otro desde los primeros testimonios documentados en latín hasta la época tardía a fin de determinar cuáles son los tipos que han resultado más productivos. Señala el autor los casos en que este preverbio sirve para indicar una pluralidad de objetos (*contrunco*, *coedifico*, *coemo*), valor que ha sido menos resaltado hasta ahora. Replantea también Moussy el valor aspectual del preverbio *com-*, muy estudiados hasta ahora pero, a su parecer, equivocadamente. Françoise Gaide, por su parte, estudia en la obra de Marcelo de Burdeos, compilador médico del siglo IV, los proverbios a base de *com-* que designan la acción y, más concretamente las acciones de 'triturar' y 'cortar', lo que le permite concluir que en Marcelo estos preverbiados presentan una gran plasticidad semántica así como una objetividad que se extiende también a otros preverbios. Sophie Van Laer analiza en «*Per-* et les procédés gradables» los diferentes procesos que expresan los verbos con preverbio *per-* y cree que la noción de gradación permite reunir bajo una misma etiqueta diferentes empleos con valores que pueden ser calificados de intensivos e incluso que pueda ser compatible con verbos que denotan inmovilidad (*permaneo*). *Per-* haría superior el grado de poder que expresa el verbo.

Jean-Paul Brachet centra su estudio, «Préverbés en *intro-* en cours de constitution chez Plaute et Térence», en la inestabilidad que presentan en Plauto y Terencio los preverbiados con *intro* que, frente a otros preverbiados que en esta misma época ya se habían soldado al verbo, presentan en Plauto y Terencio una situación inestable que no aparece en textos literarios posteriores.

Dos estudiosos prestan, en principio, más atención a la sintaxis. Por un lado, Bernard Bortolussi, analiza «Le double accusatif avec les verbes préfixés en *circum-* y *trans-*» pero concluye que presenta una serie de coacciones muy fuertes imputables a lo morfológico y semántico que no se pueden separar del sintáctico. Por otro lado, Dominique Longrée realiza el estudio de los «Verbes préfixés et concurrences syntaxiques chez Tacite» centrándose concretamente en los derivados de *cedere*: *antecedere*, *incedere*, *accedere* y *excedere* y parte para su trabajo de las reflexiones de los estudiosos alemanes y franceses de finales del siglo XIX, quienes se interesaron por el estilo de Tácito y, concretamente, por las construcciones sintácticas que siguen a verbos derivados y en cuyos trabajos encuentra un buen número de imprecisiones y divergencias. Una vez más se pone de manifiesto la concurrencia entre sintaxis y semántica y, en este caso, la coincidencia entre los diferentes historiadores.

Coincidiendo con Longrée, Daniëlle Molinari, en «Les préverbés de *facio*», ha elegido como campo de estudio un verbo base, *facio*, y estudia en latín arcaico los preverbiados a que da lugar, aunque en este caso para fijarse no sólo en las construcciones sintácticas, sino también en la relación con los valores semánticos que aportan estos preverbiados respecto a la base.

En definitiva, esta obra constituye un amplio y minucioso examen de las características que rodean a la composición y la preverbación, dos de los procedimientos que utiliza el latín para la creación léxica que nos permite conocer el predominio que la prefijación presenta sobre la composición y, dentro de la preverbación, la importancia de carga aspectual que los preverbios aportan a los verbos simples.

Instituto de Filología (CSIC)

Matilde CONDE SALAZAR  
mconde@filol.csic.es

CRISTINA MARTÍN PUENTE, *Las oraciones concesivas en la prosa clásica*, Monografías de Filología Latina 12, Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza 2002, 172 pp. ISBN: 84-95480-75-1.

La monografía acerca de las oraciones concesivas que nos ofrece el Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza es una reelaboración, sintetizada sin duda, de la Tesis Doctoral que la Dra Martín Puente defendió en la Universidad Complutense de Madrid en 1998, bajo la dirección del Dr Baños Baños, a cuyo cargo corre la presentación de esta publicación.

El asunto es arduo y complejo. Así lo reconocen el director del trabajo y la propia autora, que dice haber abordado «el estudio de las oraciones concesivas en su conjunto, es decir, las conjunciones, perífrasis, etc. que sirven para expresar esta noción, los tipos que existen, las diferencias entre unos y otros, el modo verbal con que se construyen, la función de *tamen* en la apódosis de los períodos, etc., intentando facilitar así la comprensión —y traducción— de los textos del latín de los prosistas clásicos» (p. 16).

Pero la expresión de la concesividad es unas veces estrictamente gramatical y, otras, meramente contextual. La autora se centra en este volumen en el estudio de las conjunciones gramaticalmente concesivas, dedicando un primer capítulo al concepto y clasificación de este tipo de oraciones en latín y otros cuatro capítulos sucesivos al análisis de las conjunciones *quamquam* (II), *quamvis* (III), *etsi*, *tametsi* y *tamenetsi* (IV), y *etiam si* (V).